LA CUESTIÓN PALESTINA

Superando el excepcionalismo de Israel y la retórica de la solución de dos Estados mediante un enfoque descolonizador

Nada Awad
Palestina | Suiza

El artículo aborda la cambiante narrativa sobre Palestina como requisito previo para un enfoque descolonial basado en los derechos y así hacer posible la aplicación de un derecho ético. Sostiene que es absurdo seguir abordando la cuestión de Palestina desde la retórica de la solución de dos Estados; un marco impuesto por países que tienen intereses históricos y económicos en el mantenimiento del statu quo del colonialismo, la fragmentación, la desposesión y el desplazamiento del pueblo palestino.

Palabras clave
Nakba continuo, Apartheid, Descolonización

Mientras el sistema de derechos humanos no consigue poner fin a un genocidio televisado, el pueblo palestino sigue resistiendo al colonialismo y al apartheid. En el momento en que el genocidio contra el pueblo palestino cumple más de dos años, Israel está intensificando el uso de la inanición[1] de la población civil como método de guerra, creando mecanismos paralelos para convertir la entrega[2] de ayuda en un arma,[3] entre otros modos mediante el establecimiento de la Fundación Humanitaria de Gaza (GHF, por su sigla en inglés)[4] y la implementación de una campaña para acabar completamente con el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA, por su sigla en inglés). La administración Trump de Estados Unidos sigue pidiendo la limpieza étnica de los palestinos en Gaza,[5] y el mundo sigue apoyando los 77 años de continua Nakba de desplazamiento y expropiación perpetrada por Israel.[6] Por lo que respecta al derecho internacional, décadas han cimentado el excepcionalismo israelí. El derecho internacional no se implementa por sí mismo y sus límites son claros cuando contradice los intereses de los Estados. El derecho internacional, como la religión, son textos abiertos a la interpretación y se inscriben en un contexto sociopolítico específico. Por lo tanto, sería absurdo seguir abordando la cuestión de Palestina dentro del marco impuesto por países que tienen intereses históricos y económicos en el mantenimiento del statu quo. Aun reconociendo que Occidente percibe que sus intereses están intrínsecamente ligados a la protección de Israel, es importante intentar comprender cómo hemos llegado a un punto en el que el pueblo palestino está deshumanizado hasta tal punto que el mundo asiste a un genocidio mientras los Estados siguen apoyando a Israel militar, financiera y políticamente. Este artículo aborda el cambio de la narrativa sobre Palestina como requisito previo para un enfoque descolonizador basado en los derechos que permita la aplicación de un derecho ético.

1. Imponer una retórica de solución de dos Estados en lugar de medidas eficaces para poner fin a los crímenes contra la humanidad

Lo que resulta especialmente desconcertante es que los Estados, violando las normas más fundamentales del derecho internacional, tengan el valor de seguir hablando de su apoyo "por principios" a una solución de dos Estados, cuando no han implementado ni una sola medida efectiva establecida por el derecho internacional para hacer posible una solución política. En otros contextos, no obstante, estos mismos Estados defienden el uso de sanciones y otras medidas económicas, militares y políticas para ejercer presión con el fin de lograr una solución política y hacer que un Estado cumpla con el derecho internacional. Hay varios ejemplos que ponen de manifiesto el doble rasero de la comunidad internacional y, especialmente, de los países occidentales en este contexto. Cuando el gobierno ruso invadió y anexionó más territorio ucraniano, los países occidentales impusieron sanciones sin precedentes a todos los niveles contra Rusia y apoyaron política y militarmente a Ucrania, enviándole ayuda y armas para que resistiera la agresión. En marcado contraste, varios países occidentales han suspendido la ayuda a la UNRWA[7] para apoyar la estrategia a largo plazo de Israel de acabar con la cuestión de los refugiados palestinos, que son considerados un problema demográfico. Asimismo, todas las formas de resistencia palestina han sido criminalizadas y calificadas de terrorismo por Occidente. El reconocimiento de que los pueblos tienen derecho a "luchar por todos los medios a su alcance, incluida la lucha armada" contra el colonialismo se reiteró en varias resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU), incluida la relativa a Palestina.[8]

Durante 77 años, los países occidentales han continuado apoyando el colonialismo de Israel y el traslado de la población palestina mientras que los tribunales de la ONU[9],[10] y las/os expertas/os[11] han pedido siste-

máticamente que se actúe para poner fin a la impunidad generalizada. Estos países han sostenido una narrativa que equipara al colonizador y al colonizado y afirma que la situación es "demasiado complicada", cuando en realidad, la persistencia de los crímenes israelíes depende completamente de sus acciones e inacciones, convirtiéndolo en un caso muy fácil de aplicación del derecho internacional con la salvedad de la voluntad política. El anterior relator especial de las Naciones Unidas (ONU) resumió el papel de los Estados occidentales en el mantenimiento del régimen colonial de Israel diciendo que:

> Israel, un país de tamaño y población relativamente pequeños que depende especialmente de la comunidad internacional en materia de comercio e inversión y cooperación diplomática, no podría haber mantenido una ocupación tan prolongada y represiva, claramente contraria al derecho internacional, sin el apoyo activo y la perversa negligencia de muchos en el mundo industrializado.[12]

La imposición de sanciones a Israel conduciría de inmediato al fin de los crímenes que se están cometiendo contra el pueblo palestino. Sin embargo, el nivel de complicidad occidental en crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad no ha hecho más que crecer hasta el punto alcanzado con el genocidio israelí. Los procedimientos especiales de la ONU han dado la voz de alarma desde el comienzo de la guerra contra Gaza, y lo han hecho de forma constante desde entonces, y han recordado a todos los Estados sus obligaciones, denunciando la complicidad de los Estados que continuaban prestando apoyo militar, económico y político a Israel, al tiempo que atacaban a los tribunales y expertas/os independientes y dejaban de financiar la ayuda humanitaria para proteger a Israel de la rendición de cuentas.

Aunque el máximo tribunal de la ONU, instado por Sudáfrica, dictó medidas provisionales declarando que "las acciones de Israel en Gaza son plausiblemente genocidas", y aunque estos procedimientos se basaban en un caso jurídico similar con el presentado por Gambia sobre Myanmar, los Estados occidentales apoyaron los resultados sólo en un caso sin tomar ninguna acción en relación a Palestina. Existen muchos paralelismos entre Palestina y Myanmar que ponen de manifiesto el doble rasero de la comunidad internacional. En sus declaraciones sobre Myanmar, la Unión Europea (UE) sigue insistiendo en que

> La UE es partidaria hace tiempo de un embargo de armas. Una mayor acción preventiva internacional es urgentemente necesaria. La UE hace un llamamiento a todas las partes para que dejen de exportar o facilitar armas al ejército de Myanmar, así como productos de "doble uso" cuando haya motivos razonables para sospechar que dichos bienes, tecnologías o armas puedan utilizarse para violar o abusar de los derechos humanos.[13]

Sin embargo, en relación a Palestina, incluso después de que la Corte Internacional de Justicia (CIJ) considerara plausible que los actos de Israel equivalen a genocidio, Estados Unidos y Estados miembros de la UE, incluidos Alemania, Italia, Francia y Países Bajos, siguieron proporcionando ayuda militar a Israel, desafiando el derecho internacional y los llamamientos de los expertos de la ONU, incluyendo los procedimientos especiales, que instaron a los Estados a imponer un embargo de armas a Israel.[14] Unas sanciones generales y un embargo de armas en dos direcciones son el requisito previo para una solución política.

2. El colonialismo y el sionismo cristiano: la intersección de narrativas e intereses

La normalización de que la realidad de Israel está por encima del derecho internacional no puede entenderse sin abordar las causas profundas, históricas y económicas, de la creación del Estado de Israel como asentamiento de colonos en Palestina.[15] Las raíces del colonialismo sionista en Palestina son sorprendentemente anteriores al propio sionismo. En el contexto de la lucha de las potencias coloniales europeas del siglo XIX por la influencia sobre las colonias y el acceso a los mercados de todo el mundo, Francia y Reino Unido desarrollaron planes racistas para apoyar el envío de personas de confesión judía a Palestina con el objetivo último de crear un gobierno dócil en el país.[16] Estas ideologías se entrecruzaban con las "herejías" evangélicas cristianas[17] que se desarrollaron a comienzos del siglo XIX escogiendo ciertos pasajes de la Biblia para predecir el segundo advenimiento de Cristo y el fin del mundo. Estos individuos a su vez cabildearon a políticos y apoyaron el naciente movimiento sionista. El sionismo cristiano luego se expandió a los Estados Unidos, convirtiéndose en un movimiento muy popular con influencia sobre la política estadounidense en la segunda mitad del siglo XX.[18] El sionismo cristiano vio en dos eventos que constituyeron crímenes fundamentales cometidos contra el pueblo palestino (la Nakba de 1948 y la Naksa de 1967) el cumplimiento de profecías bíblicas. Esta visión histórica no está desconectada de la realidad actual. La idea dogmática de que Dios, en la Biblia, dio las tierras a personas de fe judía o que todas las personas de fe judía deberían "regresar" a Palestina para alcanzar el segundo advenimiento de Cristo se ha arraigado profundamente en la psique occidental.

Hoy en día, esos movimientos siguen difundiendo sus ideas con ramas misioneras que se expanden por todo el Sur Global. Se han afianzado en sus comunidades y han cabildeado para obtener apoyo político, un

apoyo ideológico incondicional a Israel basado en una interpretación de un texto religioso que no solo es problemática según los teólogos[19] sino que también constituye la base para la perpetración de crímenes contra el pueblo palestino. Cuando nos enfrentamos al fundamentalismo religioso, los argumentos basados en el derecho y el razonamiento lógico para contrarrestar las falacias pocas veces sirven de algo. Aunque sí se aceptan cuando se trata de ideologías fundamentalistas y extremistas fuera del cristianismo, cuando se trata de ideologías evangélicas cristianas que niegan a los palestinos su existencia y su derecho a la autodeterminación como pueblo, no solo son apoyadas sino que también se exportan en nombre de la religión. En realidad, el uso de la religión ha sido una herramienta muy eficaz de dominación y opresión política, también por parte del movimiento sionista, que ha instrumentalizado el Antiguo Testamento como herramienta del colonialismo de colonos.

Además, durante décadas los principales medios de comunicación han descrito la situación como un "conflicto" equiparando las dos partes, y distorsionando la situación como un conflicto religioso. Este enfoque ha intentado borrar las causas fundamentales de la situación, que siguen siendo un pueblo luchando contra el colonialismo de colonos para alcanzar la autodeterminación. Los medios de comunicación también han seguido "presentando relatos sesgados, excluyendo las voces e historias palestinas, y perpetuando narrativas y prácticas informativas que deshumanizan al pueblo palestino y minimizan su sufrimiento, al tiempo que descontextualizan los acontecimientos".[20] Las redes sociales han permitido a la población palestina expresar una narrativa diferente, pero su espacio virtual fue rápidamente suprimido. En una declaración conjunta, las organizaciones que trabajan por los derechos en la esfera digital analizan la situación de la siguiente manera:

> En todo el mundo las voces palestinas y las de quienes apoyan su causa han sido silenciadas y acalla-

> das por medio de una amplia campaña de represión digital, que incluye desinformación, censura, acoso en línea, doxeo y baneo en la sombra. [...] Las empresas de redes sociales no han lidiado con los alarmantes niveles de información errónea y desinformación en sus plataformas, que están contribuyendo a la violencia fuera de línea, la deshumanización y justificando ataques contra civiles. Junto con la aplicación desigual y sesgada de las políticas de moderación de contenidos, esto está resultando en el silenciamiento y la expulsión de las plataformas de las/los palestinas/os.[21]

Paralelamente a la propagación incuestionable de ideologías racistas fundamentalistas, autoridades de todo el mundo, especialmente en Occidente, han llevado a cabo una campaña para silenciar a la población palestina y a sus partidarios que se movilizan contra el genocidio[22] en el contexto de los 77 años de la continua Nakba. Esta no es una tendencia nueva, sino una política que se ha adoptado durante décadas para proteger a Israel de rendir cuentas y mantener una narrativa que deshumaniza a las/los palestinas/os. Esto ocurre en un contexto de creciente normalización del racismo contra el pueblo palestino y la islamofobia donde las/los palestinas/os son descritos como "incivilizados" y "terroristas". Una de las herramientas más destacadas que se utilizan para silenciar la defensa palestina contra los crímenes israelíes es, una vez más, la religión, que confunde intencionadamente las críticas a Israel con el antisemitismo al utilizar la definición de antisemitismo[23] de la Alianza Internacional para el Recuerdo del Holocausto (IHRA, por su sigla en inglés). Esto ha arraigado en las políticas y leyes de muchos países de todo el mundo y está dando lugar a una represión de las libertades fundamentales. "No nos equivoquemos: legislar la definición de la IHRA no tiene que ver con la seguridad de las/los

judías/os. Lo único que garantiza es la impunidad por décadas de violaciones del derecho internacional y de pisoteo de los derechos humanos de las/los palestinas/os", afirmó Stefanie Fox, directora ejecutiva de Jewish Voice for Peace,[24] el mayor y más influyente grupo judío anti sionista en los Estados Unidos.

3. El resurgimiento de una narrativa palestina descolonizadora y la concreción de la campaña contra el apartheid colonial de Israel

Aunque Israel y sus aliados han intentado silenciar a la población palestina y a quienes la apoyan, no han logrado impedir el resurgimiento de un paradigma que reconoce la situación impuesta al pueblo palestino como apartheid colonial. La narrativa de la unidad palestina se consolidó en la escena mundial en torno al levantamiento de 2021 contra la expropiación y el desplazamiento de las/los palestinas/os de Sheikh Jarrah, en Jerusalén. Las imágenes de las manifestaciones en toda Palestina y en el extranjero contra la expropiación y el desplazamiento, en el contexto de más de siete décadas de Nakba, reformularon la narrativa post Acuerdos de Oslo. Movilizándose contra el régimen de apartheid establecido por la fragmentación del pueblo palestino y las políticas de dominación y opresión racial mantenidas mediante la represión de la resistencia, las/los palestinas/os y sus aliados reorientaron la lucha en torno a las causas fundamentales de la situación. A nivel internacional, los expertos de la ONU y los países del Sur Global desempeñaron un papel fundamental en el apoyo a la narrativa palestina, reconociendo la situación como un apartheid colonial impuesto al pueblo palestino. Sudáfrica y Namibia fueron de los primeros países en apoyar este cambio de narrativa y permitieron que varios países de Asia y América Latina se sumaran a un consenso cada vez mayor.

Uno de los principales retos a la hora de abordar la cuestión palestina es por tanto uno de narrativa e intereses, en vez de ser uno de derecho internacional. La comunidad internacional ha apoyado una narrativa que confunde los orígenes de los crímenes al seguir comenzando la discusión en 1967. Debido a la falta de voluntad política, los organismos jurídicos y las/los expertas/os también han dejado de investigar las causas fundamentales, incluyendo entre ellas el sionismo como ideología racista que fue apoyada por el colonialismo occidental para mantener su influencia en la región, así como la ilegalidad de la partición de Palestina por parte de Naciones Unidas en 1947 y la responsabilidad del mandato británico.

En 2021, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU estableció por primera vez una comisión de investigación encargada de abordar las violaciones en la Palestina histórica, así como las causas fundamentales de la situación. Este cambio de pasar del paradigma de fragmentación de 1967, impuesto por Israel, al reconocimiento de que las políticas coloniales de apartheid de Israel son las mismas a ambos lados de la Línea Verde[25] y que siguen las mismas políticas y prácticas institucionalizadas de dominación y opresión racial sobre el pueblo palestino en su conjunto, constituye un paso significativo para un enfoque descolonizador.

El rol de la sociedad civil en todo el mundo, así como de los Estados del Sur Global, ha sido fundamental para garantizar que las causas fundamentales de la situación estén en el centro del debate sobre la rendición de cuentas, recalcando que no hay justicia sin un enfoque descolonizador que conduzca al desmantelamiento del apartheid. Este es un primer paso necesario para reorientar el futuro descolonizador del pueblo palestino. Las movilizaciones masivas en línea y fuera de línea en todo el mundo en torno a la descolonización, que se reavivaron en el marco de la Intifada de la Unidad de 2021[26] y

continuaron tras el genocidio de Israel, ilustran claramente este cambio. Por lo tanto, los planes de los Estados de reconocer al Estado de Palestina sobre la base de las fronteras de 1967 y los Acuerdos de Oslo no son solo una declaración retórica, sino que también son no aprender de la historia y de más de 30 años de silencio y complicidad de la comunidad internacional, que culminaron con un genocidio televisado perpetrado por políticos israelíes que creen estar protegidos y fuera del alcance de la responsabilidad internacional.

Conclusión

El Sur Global y los países que lucharon por la autodeterminación han reconocido la historia compartida de lucha contra al colonialismo y la relacionada discriminación racial. Han reconocido un deber moral y legal de continuar apoyando al pueblo palestino. Hoy en día, la forma de hacerlo es asegurando que se ponga fin a la retórica de los dos Estados y que sea sustituida por una narrativa de unidad palestina de base, y al mismo tiempo adoptar medidas eficaces para promover la descolonización. Reconocer y poner fin al crimen de apartheid cometido por Israel contra el pueblo palestino como una herramienta de su colonialismo es el primer paso hacia la justicia y las reparaciones para el pueblo palestino. El derecho al retorno de las/los refugiadas/os palestinas/os sigue siendo el requisito previo para la realización del derecho del pueblo palestino a la autodeterminación.[27] Hoy más que nunca se necesitan acciones, no palabras, para poner fin a décadas de atrocidades cometidas por Israel contra el pueblo palestino. Es una prueba para la humanidad, pero también una cuestión de descolonizar y adaptar el sistema basado en los derechos, incluyendo el sistema de Naciones Unidas[28] y su Consejo de Seguridad.

Notas

1 Volker Türk, "OPT: Attacks around aid distribution site in Gaza", Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos (OHCHR, por su sigla en inglés), 3 de junio de 2025, visitado el 28 de agosto de 2025, https://www.ohchr.org/en/press-releases/2025/06/opt-attacks-around-aid-distribution-site-gaza.

2 "Gaza: Guterres urges probe into killings at food distribution sites", *UN News*, 2 de junio de 2025, visitado el 28 de agosto de 2025, https://news.un.org/en/story/2025/06/1163926?utm_source=UN+News+-+Newsletter&utm_campaign=797ef834ce-EMAIL_CAMPAIGN_2025_06_03_12_00&utm_medium=email&utm_term=0_fdbf1af606-797ef834ce-108178718.

3 "Gaza: UN experts demand safe passage for Freedom Flotilla Coalition", Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos (OHCHR, por su sigla en inglés), 2 de junio de 2025, visitado el 28 de agosto de 2025, https://www.ohchr.org/en/press-releases/2025/06/gaza-un-experts-demand-safe-passage-freedom-flotilla-coalition.

4 "Militarized Aid Distribution in Gaza - Institutionalizing the Weaponization of Aid and Reestablishing Israeli Military Presence", BADIL Resource Center for Palestinian Residency and Refugee Rights, 13 de mayo de 2025, visitado el 28 de agosto de 2025, https://badil.org/press-releases/15897.html.

5 "Trump's Gaza 'plan': What it is, why it's unworkable and globally rejected", *Al Jazeera*, 13 de febrero de 2025, visitado el 23 de junio de 2025, https://www.aljazeera.com/news/2025/2/13/trumps-gaza-plan-what-it-is-why-its-controversial-and-globally-rejected.

6 "75 years of the Ongoing Nakba, 75 years of Ongoing Resistance", BADIL Resource Center for Palestinian Residency and Refugee Rights, 13 de mayo de 2023, visitado el 30 de marzo de 2025, https://badil.org/press-releases/13926.html.

7 "United Nations Relief and Work Agency (UNRWA)", BADIL Resource Center for Palestinian Residency and Refugee Rights, visitado el 30 de marzo de 2025, https://badil.org/in-focus/14727.html.

8 "The Palestinian People have a Right to Armed Struggle by Virtue of their Inalienable Right to self-determination", BADIL Resource Center for Palestinian Residency and Refugee Rights, 2023, visitado el 30 de marzo de 2025, https://badil.org/cached_uploads/view/2023/12/15/resistance-paper-1702636476.pdf.

9 "Experts hail ICJ declaration on illegality of Israel's presence in the occupied Palestinian territory as 'historic' for Palestinians and international law", Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos (OHCHR, por su sigla en inglés), 30 de julio de 2024, visitado el 30 de marzo de 2025, https://www.ohchr.org/en/press-releases/2024/07/experts-hail-icj-declaration-illegality-israels-presence-occupied.

10 "Situation in the State of Palestine: ICC Pre-Trial Chamber I rejects the State of Israel's challenges to jurisdiction and issues warrants of arrest for Benjamin Netanyahu and Yoav Gallant", Corte Internacional de Justicia, 21 de noviembre de 2024, visitado el 30 de marzo de 2025, https://www.icc-cpi.int/news/situation-state-palestine-icc-pre-trial-chamber-i-rejects-state-israels-challenges.

11 "Special Rapporteur on the situation of human rights in the Palestinian territories occupied since 1967", Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos (OHCHR, por su sigla en inglés), visitado el 30 de marzo de 2025, https://www.ohchr.org/en/special-procedures/sr-palestine.

12 Organización de las Naciones Unidas, Relatoría Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967, *Report A/74/507*, Nueva York: sede de las Naciones Unidas, 2019, visitado el 30 de março de 2025, https://www.un.org/unispal/wp-content/uploads/2019/03/A.74.507.pdf.

13 Declaración de la UE durante la discusión con el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar el 19 de marzo de 2024, en el Consejo de Derechos Humanos, UN Webtv, video 1 hora 50 minutos 11 segundos, visitado el 30 de marzo de 2025, http://webtv.un.org/en/asset/k1i/k1ijtwz8c6.

14 "Arms exports to Israel must stop immediately: UN experts", Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos (OHCHR, en la sigla en inglés), 23 de febrero de 2024, visitado el 30 de marzo de 2025, https://www.ohchr.org/en/press-releases/2024/02/arms-exports-israel-must-stop-immediately-un-experts.

15 "Al-Haq Launches Landmark Palestinian Coalition Report: 'Israeli Apartheid: Tool of Zionist Settler Colonialism", Al-Haq, 29 de noviembre de 2022, visitado el 30 de marzo de 2025, https://www.alhaq.org/advocacy/20931.html.

16 Stephen Sizer, "The historical roots of Christian Zionism from Irving to Balfour: Christian Zionism in the United Kingdom (1820-1918)", en *Challenging Christian Zionism: theology, politics, and the Israel-Palestine conflict*, ed. Naim Ateek, Cedar Duaybis y Maurine Tobin (Londres: Melisende UK Ltd, 2005), pp. 20-31.

17 Naim Ateek, "Introduction: *Challenging Christian Zionism", en Challenging Christian Zionism: theology, politics, and the Israel-Palestine conflict*, ed. Naim Ateek, Cedar Duaybis y Maurine Tobin (Londres: Melisende UK Ltd, 2005), pp. 13-19.

18 Donald Wagner, "From Blackstone to Bush: Christian Zionism in the United States (1890-2004)", en *Challenging Christian Zionism: theology, politics, and the Israel-Palestine conflict*, ed. Naim Ateek, Cedar Duaybis y Maurine Tobin (Londres: Melisende UK Ltd, 2005), pp. 32-44.

19 Naim Ateek, "Christian responses to Christian Zionism", en *Challenging Christian Zionism: theology, politics, and the Israel-Palestine conflict*, ed. Naim Ateek, Cedar Duaybis y Maurine Tobin (Londres: Melisende UK, 2005), pp. 127-163.

20 "Disinformation and Hate Speech on Social Media Contribute to Inciting War Crimes Against Gaza", Arab Center Washington DC, 23 de octubre de 2023, visitado el 24 de febrero de 2025, https://arabcenterdc.org/resource/disinformation-and-hate-speech-on-social-media-contribute-to-inciting-war-crimes-against-gaza/.

21 "Human rights organizations join the open call for an immediate physical and digital ceasefire in Gaza, and for Palestinians globally", Access Now, 23 de octubre de 2023, visitado el 30 de marzo de 2025, https://www.accessnow.org/press-release/palestine-israel-physical-digital-ceasefire/.

22 "Attacks against fundamental freedoms in relation to Palestine in Western Europe and North America (including Austria, France, Germany, Italy, United States, United Kingdom)", International Service for Human Rights (ISHR), visitado el 30 de marzo de 2025, https://ishr.ch/latest-updates/hrc2024-blueprint-for-states-to-ensure-the-human-rights-council-is-credible-accessible-and-effective/.

23 "Suppression of International Solidarity: Another Facet of Israel's Colonial Project in Palestine", *Al-Majdal*, no. 61, enero de 2024, visitado el 30 de marzo de 2025, https://badil.org/publications/al-majdal/issues/243.html.

24 "Jewish Voice for Peace unequivocally opposes the IHRA working definition of antisemitism", Jewish Voice for Peace (JVP), 8 de febrero de 2021, visitado el 30 de marzo de 2025, https://www.jewishvoiceforpeace.org/2021/02/08/ihra/.

25 Rania Muhareb, "Apartheid, the Green Line, and the Need to Overcome Palestinian Fragmentation", EJIL:Talk!, 7 de julio de 2021, visitado el 23 de junio de 2025, https://www.ejiltalk.org/apartheid-the-green-line-and-the-need-to-overcome-palestinian-fragmentation/.

26 Yara Hawari, "Defying Fragmentation and the Significance of Unity: A New Palestinian Uprising", *Al-Shabaka*, 29 de junio de 2021, visitado el 29 de septiembre de 2025, https://share.google/9DvT0VqkNgI5qBqMM.

27 *Survey of Palestinian Refugees & IDPs (2019-2021)*, BADIL Resource Center for Palestinian Residency and Refugee Rights, 31 de octubre de 2022, visitado el 30 de marzo de 2025, https://badil.org/publications/survey-of-palestinian-refugees.

28 Phil Lynch and Pooja Patel, "Decolonising human rights discourse", International Service for Human Rights (ISHR), 25 de marzo de 2022, visitado el 28 de agosto de 2025, https://ishr.ch/latest-updates/decolonising-human-rights-discourse/.

Recibido en febrero de 2025.

Nada Awad es una activista palestina de derechos humanos con un máster en Relaciones Internacionales por Sciences Po Paris. Tiene más de nueve años de experiencia en defensa internacional. Es coautora del informe conjunto palestino *Israeli Apartheid: Tool of Zionist Settler Colonialism*. Es miembro de Al-Shabaka.

nada.siniora.awad@gmail.com

